Lo que debes saber sobre...

Cómo tomar la temperatura de tu hijo

Cuando un niño está enfermo, lo primero que nos preguntan en el consultorio del médico es "¿qué temperatura tiene? y ¿cómo se la tomó?" Existen diversos termómetros y formas de tomarle la temperatura a un niño, por lo que es útil saber qué se recomienda para cada edad.

Los termómetros básicos digitales son una buena opción. Son precisos, rápidos, fáciles de usar, no son costosos y pueden usarse para tomar la temperatura de diversas formas: En el recto (rectal), por la boca (oral) o debajo del brazo (axilar). **Nota:** El termómetro que se usa para tomar la temperatura rectal no debe usarse para otros métodos.



Bebés menores de 3 meses

El método rectal es el más fiable en los bebés pequeños. Si tu pequeño tiene menos de 3 meses y tiene una temperatura de 38.0°C o más alta, llama al médico inmediatamente. Se debe vigilar que los bebés tan pequeños no tengan alguna infección o enfermedad.

Para tomar la temperatura rectal: Lava el termómetro digital y enjuágalo con agua fría. Cubre la punta con vaselina. Acuesta a tu niño boca arriba con las rodillas flexionadas o boca abajo. Mantenlo inmóvil e inserta el termómetro en el recto, de 1.3 cm a 2.5 cm. Espera a que el termómetro digital suene, luego retíralo para leer la temperatura.

Niños menores de 4 años

El método rectal no sea el más adecuado para niños más activos y de más edad. Te recomendamos entonces el método axilar.

Para tomar la temperatura axilar: Quítale la camiseta a tu pequeño. Verifica que su axila esté seca. Presiona la punta del termómetro contra la axila. Mantén el brazo de tu niño firme contra su costado. Espera a que el termómetro digital suene y entonces, retíralo para leer la temperatura.

Niños de 4 años o más

En niños mayores, la temperatura tomada en forma oral es precisa si se toma correctamente. Tu niño deberá sostener el termómetro digital el tiempo suficiente para poder leer la temperatura.

Para tomar la temperatura oral: Lava el termómetro y enjuágalo con agua fría. Coloca la punta debajo de la lengua del niño, cerca de la parte posterior de la boca. Espera hasta que el termómetro digital suene, luego retíralo para leer la temperatura.

Si tienes dudas, inquietudes o si la fiebre persiste o es mayor de 38°C, recuerda siempre consultar a tu médico.